

NUUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

1ª Quincena de JUNIO de 1969
Año 2 — Nº 29 — PRECIO \$ 50,—

ALTERNATIVA PROLETARIA DE PODER

Después de más de dos años de pasividad, rota sólo por fugaces estallidos, una ola de lucha antidictatorial sacude al país.

La dictadura de Onganía es acosada desde hace dos semanas. Ha recibido golpes inesperados y, en algunos casos —hasta cuando escribimos estas líneas en Corrientes, Salta, Córdoba, Rosario y Tucumán— las fuerzas represivas han sido, parcialmente, desbordadas por las manifestaciones obreras y estudiantiles.

La dictadura no ha tenido más remedio que sacarse la careta paternalista. Y ha reprimido con saña asesina. Ha ordenado balear alevosamente a manifestaciones populares. Ordenado asesinar. Ha puesto bajo ley militar a la segunda ciudad del país. Todo el odio de clase que se escondía tras su comunitarismo, o que se ocultaba tras las ilusiones que Vandor, Loholaberry, Coria o Taccone, crearon en ella, salieron a la luz cuando los manifestantes, en Salta, atacaron el club oligárquico "20 de Febrero".

La trama del "participacionismo", mañosamente tejida por Borda, Colodrero, Onganía, San Sebastián y otros, se ha deshilachado.

A partir de ahora, aunque a lo mejor por un tiempo no aparezca claramente, las clases dominantes deberán idear nuevos mecanismos para ejecutar su voluntad.

Luego de estos sucesos, y de los últimos aumentos de precios, se ha deteriorado la imagen de "orden" y "estabilidad financiera" que creó la dictadura. Ante las clases dominantes (oligarquía burguesa-terrateniente, monopolios extranjeros y gran capital), y ante gran parte de las restantes clases explotadoras, se han resquebrajado así dos pilares sobre los cuales la dictadura de Onganía edificó el consentimiento o la aceptación resignada a su gobierno.

Todos los sectores políticos que representan a esas clases están en movimiento. Y como es habitual en Latinoamérica, los militares al servicio de éste o aquél sector de esas clases, afilan sus sables. Desde Lanusse —hombre de confianza de la oligarquía burguesa terrateniente y de los yanquis— hasta Rauch—, golpista de opereta.

Y cepillan sus trajes los "salvadores de la Patria". Que también abundan en estas latitudes. Como el Gral. Aramburu.

Lógicamente ajetreos como estos tienen causas poderosas, que deben buscarse tras los fenómenos externos.

Si se mira profundamente lo sucedido en estos días en nuestro país, se verá, que ha caído otro mito de la dictadura. El que levantaron, pacientemente, jerarcas como Vandor, Coria, Cardozo o Loholaberry. El mito de que "contra esta dictadura no se puede hacer nada...".

En este sentido, lo más importante a retener de las manifestaciones callejeras de los últimos días, es la combatividad de la clase obrera. El enfrentamiento de 5.500 obreros de Smaña, durante hora y media, contra la policía fue, junto con las manifestaciones estudiantiles y populares de Corrientes, el detonante de las luchas que luego sacudieron al país.

Miles de obreros —especialmente jóvenes obreros— participaron luego en los choques callejeros de Rosario, y en la marcha popular que acompañó los restos del joven metalúrgico Blanco.

Los paros generales de Córdoba y Rosario (este último estando la ciudad bajo jurisdicción militar), son también demostrativos de lo anterior. En Rosario, el dirigente de la carne Servali, decretó para el Viernes 23 un paro de sólo quince minutos, pero los obreros, convocados por una agrupación clasista y otra opositora, pararon 24 horas.

Después de dos años de pasividad frente a los atropellos de la dictadura, una asamblea de 800 ferroviarios, en Rosario, logró la reincorporación de cinco obreros cesanteados por solidarizarse con el paro general del Viernes 23.

Los ejemplos podrían multiplicarse. Esto es lo que preocupa a Onganía, a las clases

dominantes a Vandor y otros jerarcas sindicales al servicio de los monopolios, y a los dirigentes reformistas —como la mayoría de los de la CGT de Paseo Colón— que limitan la lucha obrera a un combate antidictatorial, con ciertos tintes nacionalistas, que permitan al movimiento obrero ser furgón de cola de la burguesía.

Todo indica que la gigantesca potencialidad revolucionaria del problema puede, en gran parte, tensarse en los próximos días. Lograrlo debe ser la principal responsabilidad de nuestros militantes, de los militantes clasistas y revolucionarios.

Para ello es preciso que la clase obrera comprenda, claramente, el actual momento político. Que comprenda que es preciso golpear ahora. Toda la clase obrera, pero especialmente los sectores más afectados por el proceso de concentración monopolista: ferroviarios, azucareros, petroleros, gremios estatales, de la industria de la carne, automotor, entre otros.

Que comprenda que es preciso golpear junto a los estudiantes y otros sectores populares. Que se han creado condiciones para hacer retroceder a la dictadura y para que la clase obrera avance, acumule fuerzas, en la perspectiva de creación del bloque de clases al que debe dirigir en la lucha por un poder popular, revolucionario, que liquide el poder de las clases dominantes e instaure una democracia auténtica para los obreros y el resto del pueblo, democracia que se basará en el pueblo organizado y armado, e iniciará la marcha ininterrumpida al socialismo.

Las clases dominantes y explotadoras miran con temor un posible estallido de luchas obreras. El cadáver del joven metalúrgico Blanco, es un símbolo de lo que espantó al Gral. Fonseca en Rosario y a los altos mandos de las FF.AA. Por encima de las rencillas internas que determinaron las formas concretas con las que se instauró la jurisdicción militar en esa ciudad.

Las perspectivas de la actual oleada de luchas antidictatoriales dependen, fundamentalmente, de que las masas obreras actúen independientemente de sus actuales direcciones colaboracionistas o reformistas. Los paros generales son un paso para ello. Pero es preciso lograr que la clase obrera pase a la ofensiva, a ocupar fábricas, a ganar la calle, a manifestar organizadamente contra la dictadura y el régimen, defendiendo, con los medios que sea necesario hacerlo, sus manifestaciones.

Para esto es fundamental la constitución de comisiones clandestinas de lucha, con una orientación clasista, que actúen con independencia de las actuales direcciones sindicales "dialoguistas", "participacionistas" o "reformistas". Comisiones que movilicen y organicen a los obreros con formas apropiadas para enfrentar y derrotar la represión, y lleguen, en determinado momento, a hacer girar en el vacío a esas direcciones.

Es comprendiendo esta situación por la que se monta ahora el operativo "reunificación sindical".

Ongaro dice que la reunificación lograda en Rosario es la unidad por la que él bregaba. Dice que esa unidad se ha conseguido "en las calles", en "la lucha". Corresponde preguntar a Ongaro: ¿qué calles? ¿qué luchas? ¿Qué calles vieron luchar contra la dictadura y los monopolios a Vandor, Cavalli, Elpidio Torres, Cardozo o los que los sirven en Córdoba o Rosario? ¿Cómo comparar la unidad y la lucha proletaria en las calles de Rosario y Córdoba con el abrazo en la cúspide del movimiento obrero, tras un programa conciliador, con los alcahuetes de la dictadura que han maniataado, durante tres años, la clase obrera, permitiendo que la burguesía descagara sobre ella salarios de hambre, la superexplotación, la "racionalización" y la desocupación?

¿Cómo comparar la unidad combativa, en la calle, de obreros y estudiantes, con la actitud de quienes —incluido Ongaro— han impedido e impiden toda coordinación antidictatorial y antiimperialista del movimiento obrero con las organizaciones de masa del movimiento estudiantil agrupadas en la FUA?

Sucede que los viejos sirvientes de los monopolios: Vandor, Cavalli, Cardozo, y demás jerarcas

por el estilo, procuran impedir que la hegemonía burguesa en el movimiento obrero se agriete con estas luchas, y se montan en ellas para conducir a la clase obrera como furgón de cola de ésta o aquella variante burguesa o recambista.

Procuran castrar así la lucha antidictatorial en desarrollo, e impedir que se transforme en lucha liberadora.

Otra consecuencia, muy importante, de las últimas luchas, es que éstas, especialmente los combates callejeros del miércoles 21 en Rosario, el "motín" de Rosario, como dijo "Primera Plana", han permitido comprender a las masas la necesidad de utilizar formas de lucha violenta para enfrentar y derrotar a sus enemigos, y han permitido delinear, para los obreros y las capas medias explotados y oprimidos por los monopolios, el gran capital y la oligarquía burguesa terrateniente, el boceto de una posible insurrección popular en la Argentina.

Han sacado el debate sobre la forma específicamente nacional de la lucha armada por el poder en Argentina, sobre la posibilidad de una insurrección armada triunfante, del terreno libresco al terreno de la práctica social. Corresponde a nuestro partido, ahora, como aspirante a ser vanguardia efectiva del proletariado, recoger la rica experiencia de las masas de los últimos días, sus ideas, sintetizarlas a la luz del marxismo leninismo, y llevarlas, enriquecidas, de nuevo a las masas y comprobarlas en la práctica.

Así como cuando la tormenta avanza cada oveja corre a su redil, así también, ante estas luchas, cada fuerza política se va alineando de acuerdo con los intereses de clase que defiende.

Ha ido cobrando formas, en los últimos días nacionalmente, una fuerza de tipo "populista", que agrupa principalmente a sectores de las capas medias y logra, en algunas zonas, arrastrar a sectores proletarios. Esta fuerza va siendo conformada, fundamentalmente, por sectores católicos, peronistas, nacionalistas y radicales. Va apareciendo como el núcleo más importante de la oposición burguesa, aunque arrastre a sectores de capas medias que se radicalizan. Como oposición burguesa gana a sectores importantes de capas medias, que deben ser aliados del proletariado en su lucha liberadora.

En definitiva lleva tras ella al PC (CC), y dada la incapacidad revolucionaria de la burguesía, en última instancia, juega para el posible golpe aramburista.

El CC del PC oportunista apoya como ha trascendido, al posible golpe de Aramburu. Más que levantar a la lucha independiente al proletariado le preocupa, al Comité Central que dirige Arnedo Alvarez, encender la virilidad revolucionaria de una burguesía que la vida política argentina mostró ya, suficientemente, que nació castrada.

Para esos sucios fines, el PC (CC) no vacila en cualquier canallada con tal de atar al movimiento obrero a la opción burguesa y con tal de liquidar la dirección revolucionaria de la FUA. Hay comunistas honestos, militantes del PC (CC), que se resisten a reconocer esa realidad. Sucede generalmente, que quien se prostituye sale al principio vergonzosamente a la calle, a escondidas; pero a medida que más cae en la abyección, más descaradamente la publicita.

También hemos visto, en los últimos días, a ultristas verbales propugnar la "unidad amplia" contra la dictadura, creyendo que la propaganda, o la utilización de formas violentas de lucha o acción revolucionaria, bastan para salvaguardar la independencia clasista del proletariado, sin ver que plantean, como táctica y como forma de lucha, lo mismo que los sectores burgueses que apoyan a Aramburu.

Y hemos visto también, a los doctrinarios de

(Continúa en la pág. 4)

CRONICA DE UNA GRAN LUCHA

EL "TIEMPO SOCIAL" DE LA DICTADURA

La oleada nacional de luchas antidictatoriales que sacudió al país durante la última semana además de su intrínseca significación política, ha aportado el veredicto de la experiencia a numerosas cuestiones teóricas que estaban en discusión en nuestra organización y en el conjunto del movimiento revolucionario argentino. Constatando algunas, negando otras, ha planteado sobre bases distintas la discusión de la mayoría, ha puesto sobre el tapete nuevos y decisivos problemas.

1) En primer lugar, ellas confirman ampliamente la caracterización del momento político realizado por el Comité Nacional de nuestro Partido en noviembre del año pasado, y ratificado últimamente en el informe del 10 de abril, cuando decíamos, en relación a los estallidos previos a esta lucha (Villa Ocampo, Villa Quinteros, Fabril, Citroen):

"Pese al lastre de reformismo y a la incipiente de la vanguardia política de la clase obrera, confirman nuestra apreciación sobre la existencia en las masas, de un potencial, determinado por la agudización de las contradicciones sociales que produce la concentración monopolista y la creciente dependencia del imperialismo y han mostrado también, la búsqueda, en sectores considerables de trabajadores, de nuevas formas de lucha, aptas para enfrentar y derrotar a la patronal y su sirviente: la dictadura de Onganía".

El proceso de concentración monopolista que impulsa la dictadura de Onganía, y que se asienta sobre tres pilares fundamentales: la superexplotación de la clase obrera, la explotación económica de las clases medias y la dependencia del imperialismo, fuerza situaciones que condicionan tanto la inevitabilidad de la respuesta popular como la posibilidad de su rápida generalización.

La vida ha puesto de relieve, de un modo inequívoco la justeza de esta concepción a la vez que mostró al desnudo el oportunismo y el completo desenchufe de los grupos trotskistas que pregonaban un largo reflujo, donde sólo cabía "reagrupar" la vanguardia en espera de momentos de auge.

2) La irrupción de masas en la lucha antidictatorial ha puesto al rojo vivo la vulnerabilidad de la dictadura y no ha dejado piedra sobre piedra de la imagen de que contra ella no puede hacerse nada. Aunque las fuerzas de la oposición burguesa pretenden —y, desde luego, tienen muchas probabilidades de lograrlo—, instrumentar este movimiento para sus fines, lo cierto es que las poderosas demostraciones obreras y estudiantiles que han desbordado en las calles el aparato del engañaje configuran, si no todavía una alternativa revolucionaria, sí el surgimiento de una oposición "extraparlamentaria", "extrarégimen", por su grado de violencia, por la alta capacidad organizativa desplegada. La tarea, de nuestro Partido y de todas las fuerzas de izquierda y revolucionarias es impulsar el proceso hacia una mayor diferenciación e independencia de las opciones burguesas, a través, fundamentalmente, de una mayor vinculación con el movimiento obrero y de un mayor cuestionamiento al régimen en el plano programático de las consignas.

3) Apoyándose en los lastres a la acción política independiente del proletariado actúan sectores burgueses

que tratan de enclaustrar en sus peñunas alternativas a la lucha popular. Las nuevas querrelas entre "liberales" y nacionalistas en el seno del gamete, los editoriales de "La Prensa" y "La Nación" rasgando las vestimentas por los "excesos" policiales y el rebotamiento del golpe de Aramburu, con el que se conectan el oportunismo del CC a través de su actuación en MODEPANA, así como sectores peronistas y "nacionalistas", radicados del pueblo y otros sectores que traigan por una salida "electoral" son las manifestaciones más salientes de esa pretensión.

Al mismo tiempo, no puede descartarse la posibilidad de que una oleada populista se encargue de mellar el illo antidictatorial, antiimperialista y liberador de estas movilizaciones, siempre a partir de la falta de una alternativa revolucionaria y de una estrategia clara de poder por parte de las fuerzas de izquierda. La necesidad de profundizar la etapa de luchas que se ha abierto en el país está, pues, indisolublemente ligada a la diferenciación tajante y la denuncia consecuente de todas las variantes burguesas y burocráticas, y permitir que los estallidos populares aporte para la acumulación de fuerzas en dirección a la liberación nacional, la revolución y el socialismo.

A partir del crimen de Corrientes, la oleada estudiantil obrera, estudiantil y popular se desencadenó en todo el país. La siguiente es una breve crónica de las luchas más importantes registradas en la última semana.

CORRIENTES

LUNES 12: Asamblea estudiantil en el local de la CGT. Se decide ir en manifestación hasta el rectorado, para pedir al decano Walker una entrevista, en la cual se le exija la no privatización del comedor universitario.

MARTES 13: 1.500 estudiantes se dirigen al rectorado; son interceptados por la policía, y algunos delegados llegan hasta la Universidad; son recibidos por el vicerrector, quien les promete gestionar una entrevista con el decano Walker. Los delegados comunican esto a los manifestantes. Las consignas levantadas son: ni rebaja del ticket ni moratoria para el pago, sino en contra de la privatización; al grito de "ni privatizar ni arancelar, gobierno popular", la manifestación se disuelve.

Así recogía las masas las consignas levantadas por la Federación Universitaria del Nordeste, que desde el mes de marzo venía dirigiendo la lucha de los estudiantes correntinos contra la privatización y el aumento del ticket del comedor.

En Resistencia, los alumnos se reúnen en asamblea en el Aula Magna de Humanidades, y la policía, llamada por el secretario académico de la UNNE, disuelve brutalmente la reunión, apaleando no sólo a los estudiantes sino también a algunos funcionarios de la universidad. Las autoridades declaran asueto hasta el día lunes.

MIERCOLES 14: La Coordinadora estudiantil exige la reanudación de las clases en Resistencia; en asamblea, los estudiantes piden la renuncia de Walker. Declaraciones de repudio a la violencia policial: Consejo Profesional de Abogados y Procuradores, 62 organizaciones, profesores de la UNNE, Federación de Comisiones Vecinales, Declaración de Integralismo, ATE, de Periodistas, de Empleados de Comercio y UOM. En Corrientes y en Resistencia se generalizan las ollas populares, como ayuda a los estudiantes en su boicot al comedor

privatizado; la solidaridad popular se expresa en todas sus formas, y el comensario de la sección 4ª, sección que más tarde se negará a la represión, contribuye con su dinero a la olla popular.

En Corrientes, Walker pide 24 horas de plazo; luego de reunirse en asamblea, los estudiantes van en manifestación hasta el Hotel de Turismo, donde se aloja Walker; no lo encuentran y son reprimidos enérgicamente por la policía, a la que responden con igual energía.

JUEVES 15: los estudiantes se dirigen a la Universidad, dispuestos a arrancar al decano Walker la respuesta; el secretario de bienestar social de la universidad se niega a recibir a la Coordinadora constituida por la FUNE y otras organizaciones estudiantiles y rechaza explícitamente el diálogo. Al reunirse la Coordinadora con los manifestantes, la policía carga contra ellos, disparando armas de fuego. Los dispersa momentáneamente; las columnas vuelven a reunirse y responden violentamente a la agresión policial. Piquetes policiales patrullan las calles, disparando ráfagas de ametralladoras. Los heridos llegan a 60, hay un muerto, el estudiante de medicina Juan José Cabral militante de la agrupación AREM de esa facultad, adherida a la FUNE. Su cadáver es retirado en ambulancia por estudiantes, y protegido por un cordón estudiantil, para evitar que la policía impida la autopsia. Finalmente, es entregado a los familiares. La Coordinadora llama al paro general para el viernes 17. Los compañeros de Medicina declaran: "Juan José Cabral es símbolo de la lucha de nuestro pueblo, lucha por la ruptura de la servidumbre que una minoría privilegiada impone a la mayoría, lucha que quiere forjar la realidad de una patria libre de todo imperialismo".

Los profesores exigen la renuncia de Walker y su equipo. En una declaración, la FUA y la FUN expresan: "Todo el norte del país se convulsiona al conjuro de este accionar: Villa Ocampo, La Gallareta, Villa Quinteros, en Tucumán; los obreros de IKA en Córdoba, los trabajadores petroleros y los de Fabril Financiera en Buenos Aires, expresan el germen de un combate generalizado. El horizonte de la liberación nacional y social habrá de abrirse ante los ojos de la mayoría popular. No habrá balas ni ejército que nos detenga.

La hora del enfrentamiento exige nuevas alturas, Juan J. Cabral nos exige un compromiso histórico: gestar la unidad obrero-estudiantil-popular para conquistar la liberación".

VIERNES 16: Marcha del silencio organizada por la Coordinadora y CGT. Pese a todas las maniobras intimidatorias de la policía y a sus reiteradas amenazas de que reprimiría el acto más de 4.000 personas —cifra sin precedentes en Corrientes desde hace mucho tiempo— participaron de la Marcha. En la CGT, habla un dirigente de la FUNE, recogiendo combativos aplausos de los asistentes.

Renuncia del secretario de gobierno y de profesores de la Escuela Policial. Funeral en la Catedral. En el atrio, interviene la policía, pero se retrae ante la combativa respuesta de algunos grupos. El jefe de policía declina la responsabilidad de la represión. Se suspenden las actividades universitarias.

VIERNES 23: Manifestación estudiantil de repudio a la represión desatada en todo el país, homenaje a Cabral y a Bello.

DOMINGO 25: La Junta Coordinadora de Lucha llama a rendir homenaje a los estudiantes caídos, en la plaza Cabral; la policía cerca las calles céntricas, no

LA DICTADURA AL DESNUDO. — WALKER: H

SALTEÑA REPUDIADA. — LOS GRUPOS DE CIN

TROZKISMO: VERBALISMO INOPERANTE. —

obstante lo cual los estudiantes, en grupos organizados, resisten la acción represiva, disolviéndose y reagrupándose en distintos puntos de la ciudad. El gobierno encomienda al fiscal de estado la denuncia de los responsables de los actos programados, por presunto delito de subversión.

CORDOBA

En Córdoba se produjeron hechos que, junto con las manifestaciones populares de Corrientes fueron el detonante de los sucesos que hoy conmueven al país. El día 15 de mayo, una asamblea de SMATA convocada para discutir las medidas a adoptar ante la sanción de la ley del sábado inglés (que obliga a los trabajadores cordobeses a trabajar más horas semanales con el mismo salario), y otros problemas del gremio, fue prohibida por la policía.

Pese a ello, más de 5.500 obreros llenaron el salón donde se debía realizar la asamblea, quedando más de 500 obreros sin poder entrar. Cuando Elpidio Torres llamaba a los obreros a desconfiar pacíficamente, las fuerzas policiales, que habían sido reforzadas, comenzaron a reprimir a los obreros que se agolpaban en la puerta. A partir de allí se generalizaron los choques entre la policía y los obreros transformándose el centro de la ciudad de Córdoba en escenario de una violenta batalla campal, que duró una hora y media.

Desde entonces, la ciudad de Córdoba vivió días de combatividad obrera y estudiantil en ascenso. Miles de estudiantes universitarios y secundarios protagonizaron en los días siguientes combativas manifestaciones callejeras que culminaron en la noche del viernes 23 al sábado 24 en una jornada de lucha y protesta, cuyo punto culminante fue la ocupación de más de 20 manzanas del Barrio Clínica que fueron defendidas de la intromisión policial hasta la madrugada. Al cierre de esta edición, los obreros y estudiantes cordobeses preparan nuevos paros y manifestaciones para el miércoles 28, jueves 29 y viernes 30, coincidiendo con el llamado a la Jornada Nacional de Lucha convocada por la FUA y las organizaciones sindicales cordobesas.

ROSARIO

Todo comenzó con la noticia del asesinato del estudiante Cabral. Los estudiantes se congregaron en el Comedor Universitario y salieron en manifestación el sábado 17. Esta fue bárbaramente reprimida por la policía, y en la galería Melipal, alevosamente asesinado el estudiante Bello. A sangre fría por el oficial Lescano. Posteriormente se reprimió con igual saña a los estudiantes que se congregaron en el hospital donde agonizaba Bello. La FUL, organizaciones estudiantiles católicas, la CGT de los Argentinos, convocaron a una marcha del silencio para el día miércoles a las 18 horas. Para ese día, todo el centro de Rosario amaneció copado por la policía. Entonces grupos de activistas organizaron actos relámpagos en la periferia del centro, mientras sucesivas oleadas de manifestantes hostigaban continuamente a la policía hasta hacerle agotar toda la provisión de gases, desgastarla físicamente y apabullarla hasta desplazarla del centro, poniéndola en fuga y obligándola a replegarse hasta la Jefatura. Se toma la emisora LT8, y allí la dictadura asesina al joven metalúrgico Luis Blanco. Todo el pueblo colaboró en esa admirable victoria. La gente se organizaba espontáneamente en grupos y se recurrió a toda clase de elementos: rotura de

focos, alambres desplegados de a vereda para impedir el acceso, poncea montada; togatas aimedeste balcones y azoteas contra los coches. La consigna más voceada fue: "acción, acción, revolución". El sepelio blanco fue otra imponente manifestación popular, donde cabe destacar la participación de miles de obreros jóvenes. La policía, la dictadura recurrió al ejército, aplica la Ley de Defensa, declara a Rosario zona de Emergencia sometida a la jurisdicción militar, juicio sumario y pena de muerte. La población no se intimida, se realizan manifestaciones aún bajo la presión de la jurisdicción militar, se realiza un paro unánime de las dos CGT, activistas estudiantiles recaudan en horas \$ 500.000 entre el pueblo y el mantenimiento de la olla popular funciona en el local de la CGT, sostener la lucha estudiantil.

SALTA

La oligarquía salteña, oligarquía oligarquías, también tuvo su día de gloria el miércoles 21. La turba antidictatorial y antioligarquica que estremeció a no ser que esta vez su "santuario" ya ahora intocable Club 20 de Febrero alcanzó su punto culminante en una jornada combativa protagonizada por el estudiantado salteño, universitario secundario, en el marco de las organizaciones de lucha contra la dictadura. A la mañana se iniciaron las manifestaciones y los combates con la policía utilizándose como proyectiles los autos de la plaza 9 de Julio. Por la tarde la salida de una masa, una columna encabezada al club 20 de Febrero, la policía fue absolutamente impotente para impedir que el odio de los jóvenes salteños se descargara sobre cuanto contraron a su paso. La violencia popular arrasó con muebles, cortinados, pejos, incendió automóviles y destruyó abrigos de los copados invitados iban a asistir a la recepción que ofreció el gobierno del oligarca Rovaletti. miembros de un Congreso de Psicología Social que debía celebrarse allí ese día. El capitán Luis María Patrón, sólo llegó para ver los escombros.

Para una oligarquía "tradicional" como la salteña, sus símbolos e instituciones son cuestión del Estado. El día 21 intervino para contener las "trillas urbanas". A la policía local le acabaron los gases, y tuvo que pedir urgentes refuerzos a la jefatura. Se declararon malos tratos a los detenidos.

Por eso, junto a nuestro sentimiento de admiración por la hazaña cumplida por los compañeros salteños, debe hacer llegar nuestra solidaridad combativa con los compañeros víctimas de la represión y el revanchismo oligarquizante en el norte.

LA PLATA

El miércoles 21, desde temprano advirtió en La Plata la puesta en marcha de un amplio operativo policial tendido a impedir las manifestaciones estudiantiles que había anunciado ese día la FULP en homenaje a los estudiantes muertos en Corrientes y Rosario. También acá la capacidad organizativa y combativa del estudiantado desbordó el aparato represivo del régimen. De todas las opiniones que planteaban "Marcha del Silencio" (Franja Morada) y las del PRT (El Combatiente) organizar a los estudiantes en pequeños grupos que libaran escaramuzas con la policía, se decidió organizarse en grupos de cinco —como lo proponían los compañeros del FAUDI— ocupar una zona

UNIDAD OBRERO-ESTUDIANTIL-POPULAR EN LUCHA PO

LA LUCHA DE FIAT

El avance de la concentración monopolista y la superexplotación, agudiza cada vez más las contradicciones en Automotores. De aquí que surjan luchas en Citroen, Krysler, Mercedes Benz, recientemente en IKA-Renault de Córdoba y Fiat. Factores determinantes de estas luchas semiespontáneas son las crecientes medidas de superexplotación, racionalización y represión a que nos vemos sometidos los obreros de las fábricas automotrices: aceleración de las líneas de montaje, prensas, matricería, carrocería, chapistería, etc. La cada vez más irreal "jornada de 8 horas", el miserable aumento de sueldo. Se deja en la calle a los compañeros más combativos y a los enfermos, se violan las más elementales normas de seguridad y prevención en trabajos insalubres; se crea dentro y fuera de la fábrica un sistema cuartelero, se persigue dentro y fuera de ésta a los compañeros que hablan en las asambleas, etc. En Fiat se acentúan todas estas medidas; la respuesta obrera semiespontánea, sin dirección, llega a la quita de colaboración en algunas secciones. La contrarrespuesta patronal: 15 compañeros en la calle. La indignación obrera crece y en forma espontánea 1.200 compañeros organizan una asamblea dentro de la fá-

brica. Los traidores de la dirección sindical (STRAFIC) Ordoz y Cia., pluchones avanzados del lobo Vandor, instan a los compañeros a volver al trabajo, y es entonces que contra estos cómplices del gobierno y la patronal se desata el odio incontenible de los obreros, que la emprenden a golpes contra ellos. Sin embargo, como es lógico, de esta asamblea no salen medidas de lucha concretas y sólo se propone marchar a otra asamblea, pero fuera de fábrica; la falta de dirección se evidencia aquí. Pese a que hay compañeros honestos, no salen de los maresos reformistas y no pueden dirigir la lucha.

La asamblea fuera de la fábrica, a la que concurren solamente 180 compañeros, es manejada por Ordoz y cia. Lo único positivo de ella es la voz de un compañero que se alza por sobre las claudicaciones y traiciones de los demás oradores para denunciar a la dirección de SITRAFIC, cuestionar la explotación, el poder estatal, indicar que la vía para derrocar a la dictadura tiene que ser violenta, armada, denunciar la legalidad burguesa, plantea paros parciales por sección. Este compañero es aplaudido durante 4 minutos por la asamblea. La escasa cantidad de obreros presentes, cuya mayoría pertenecía a la

asamblea a la lista Celeste y Blanca de Ordoz, determina que en vez de marchar a la lucha se marche a la conciliación obrera.

Nuestro partido repartió volantes en la puerta de la fábrica, dando una orientación para la lucha clasista, y explicando que Fiat está atrasada en la producción y entrega de coches, por lo tanto una huelga bien organizada sería un golpe duro a la patronal, y podrían arrancarse conquistas y hasta lograr la reincorporación de los 15 compañeros despedidos. Al mismo tiempo llamamos a la organización en comisiones ilegales y clandestinas para encarar la lucha. La espontaneidad de la lucha de los compañeros de Fiat nos muestra un preludio de una toma de conciencia más profunda, de ahí la función fundamental del Partido y las comisiones ilegales, clandestinas, para que esto no sea capitalizado por otros sectores.

Hoy la lucha por el aumento de sueldos, por la verdadera jornada de 8 horas, contra los aumentos de artículos de primera necesidad, son hechos sentidos directamente por los compañeros, pero junto a esto debemos propagandizar y agitar las ideas del socialismo. Camino éste que nos permitirá sacar a la clase del reformismo, hacerla conciente —clase para sí— y encaminarla hacia la revolución.

CORRESPONSAL

GERARDO RAMON & Cía.

La patronal de Gerardo Ramon y Cia, a pesar de que la empresa esta integrada por capitales nacionales y sufre a su turno las presiones de los monopolios imperianistas, en síntesis sirve a los intereses de la dictadura y del imperianismo, acentuando día a día la explotación de los trabajadores; arrancando a estos sus conquistas y llevándolos a definirse en el terreno de la lucha.

Las Comisiones internas se mantienen en una posición reformista, y aienta todavía la esperanza de que el Ministro de Trabajo, al servicio de la dictadura, saiga a trenar a la patronal en defensa de los trabajadores; lo más lamentable de todo esto es que estas posiciones, como es lógico, llevan a nuestros dirigentes sindicales de la LEGALIDAD a las componendas con la patronal y al diálogo con el ministerio.

En vísperas de elecciones para renovar la CI de la planta de capital, la patronal pone en práctica el plan de racionalización de la empresa, con la particularidad de que el único despedido es un compañero que figuraba entre los candidatos de la elección. Las CI decretan un paro por la reincorporación del compañero despedido; el paro es un éxito (se pliega gran parte del personal técnico, 90 % de los obreros), pero en una reunión posterior de la CI con los directivos sindicales, éstos la convencen de que sería TACTICO levantar el paro antes de la intimidación ministerial, MOSTRANDO DE ESTE MODO NUEVAMENTE LA HILACHA DEL REFORMISMO Y LA COMPLICIDAD CON LA PATRONAL.

Días después, la patronal suspende a un químico por haberse plegado al paro; paralelamente un grupo de carneros recibe su merecido fuera del establecimiento y la patronal, con la complicidad de éstos, hace la denuncia a la policía, acusando concretamente

a dos compañeros activistas de ser los culpables del hecho, y despidiéndolos finalmente por agresión a los obreros de la empresa. La CI, con grandes vacilaciones, decreta un paro, organizado en realidad por un grupo de activistas, concientes del significado real de la cesantía de estos compañeros: dejar a los obreros de G. Ramón sin sus mejores luchadores, para luego, con la mayoría de la CI, reformista y obsecuente seguidora de la dirección sindical, manejar a su antojo y sin problemas la empresa.

La agrupación clasista de la empresa dió en un volante un programa de lucha que los obreros deben encarar y comprender: los dirigentes sindicales, con sus posiciones reformistas, sólo quieren llevar la lucha al diálogo y a la conciliación del capital y del trabajo. Los comunistas del PCR proponemos para esta etapa de lucha:

- Llamar a asamblea general de las dos plantas.
- Estructurar un plan de lucha desde adentro y fuera de la empresa.
- Instar a los compañeros a plegarse al paro y a la lucha.
- Reforzar la comisión clandestina de lucha y que sea ella la que dirija, ya que la actual CI está comprometida con la patronal y el reformismo de los dirigentes del sindicato.
- Llevar la lucha hasta sus últimas consecuencias, si las condiciones son favorables.
- Contra el participacionismo y el reformismo del sindicato, que sirve a los monopolios imperialistas.
- Por el derrocamiento de la DICTADURA, agentes de la explotación imperialista, y la instauración de un poder popular revolucionario.

CORRESPONSAL

(Viene de la pág. 1)

"Política Obrera", correr, desorientados por la vida (tan reacia siempre a entrar en esquemas) a buscar en los libros y las revistas la consigna para el momento; y encontrarla en la que levantaron las manifestaciones estudiantiles de hace pocos meses en ... Italia. Y escribir entonces, gozosos, en sus volantes: "desarme de la policía!!".

Por eso los militantes del PCR hemos tratado, por encima de todo, de levantar con fuerza una alternativa proletaria de poder, una concepción proletaria de lucha antidictatorial liberadora; y hemos hecho esfuerzos por diferenciar, nitidamente, esa alternativa frente a las que propugnan las fuerzas burguesas y pequeño-burguesas.

Toda alianza que diluya esa alternativa es actualmente nociva para los intereses, inmediatos y mediatos, de la clase obrera, porque facilita que el

oleaje de la oposición burguesa sumerja los intereses propios, hegemónicos, de la clase obrera. Es a partir de esa diferenciación que hemos procurado las alianzas.

Es vital para los intereses de la clase obrera y los estudiantes revolucionarios que, en estos momentos, en asambleas y debates, se haga la luz sobre cada posición. ¿Para qué salir a las calles? ¿Con qué consignas? ¿Cómo enfrentar la represión? ¿Cómo derrotar a la dictadura? ¿Para instaurar que poder?

El peso del reformismo en el movimiento obrero, la dirección, entreguista o reformista de sus organizaciones, y especialmente la incipiente del partido de vanguardia de la clase obrera, el PCR,

incipiente numérica y como dirección político-militar de la necesaria insurrección popular, hacen prever que lo más posible, aunque la lucha alcance niveles superiores, es que la misma pueda ser absorbida por las clases dominantes y explotadoras. Pero si estas luchas se profundizan y extienden, si sectores importantes de la clase obrera participan en ellas independientemente, si la violencia popular se extiende y organiza, si logramos diferenciar, claramente, una perspectiva proletaria de poder revolucionario en grandes sectores del proletariado, los estudiantes, y las capas medias, si nuestro partido se fortalece estratégicamente. Estas luchas redundarán en una acumulación cuantitativa y cualitativa muy grande de fuerzas para la alternativa revolucionaria por la cual debe luchar la clase obrera.

Ese es el objetivo del PCR en estas luchas obreras, estudiantiles y populares.

Ello explica porque en este sector no represivo, el Estado tiene una política económica social objetivamente igual a la que tiene con el proletariado, puesto que tiende a que la administración de su gran empresa que es el país todo, le cueste lo menos posible.

Debido a esto las clases dominantes tratan no sólo de reducir los salarios reales, sino también de racionalizar reduciendo el número de agentes estatales, forzando su paso a la producción. Esto que en un país socialista sería correcto en caso de exceso burocrático, en un país capitalista solo persigue un objetivo: aumentar el mercado de mano de obra, tendiendo a abaratarla mediante la desocupación. Cuando ese país capitalista es dependiente; como el nuestro, de los monopolios imperialistas, ese desmantelamiento del aparato administrativo marcha a debilitar o anular los sectores que podrían ser base de contradicción con los monopolios y que en alguna medida habrían estructurado las presiones de la burguesía nacional en el pasado.

En síntesis los monopolios necesitan un aparato eficiente pero al mínimo costo.

La contradicción entonces entre los empleados administrativos y el Estado burgués monopolista es insoluble en el sistema, y la solución de sus problemas reivindicativos está estrechamente ligada a la solución de la contradicción fundamental en el país.

Dentro de ese panorama general, otra particularidad es que el patrón del empleado estatal es el "propio Estado". Ello hace que toda lucha que desate lo enfrente directamente a éste y dentro de su "propia casa". También es cierto que por esa misma razón las clases dominantes han presionado sistemáticamente desde el punto de vista ideológico, creando una "conciencia" de estatus especial, de "cuello duro", que unida a la concepción reformista generalizada en todos los trabajadores, y a la no elaboración por el Partido Comunista (CC) en largos años de una línea de acción política sindical con contenido revolucionario, que partiera de una justa caracterización del propio Estado, han llevado a la desorganización sindical, las tímidas peticiones y la conciliación permanente.

Pero en las condiciones actuales, como lo señalan las recientes luchas en Tribunales e Impositiva (en este último caso, como prueba de lo más arriba dicho, un amago de lucha obligó a jugarse a San Sebastián y a desenmascarse a un "izquierdista" Secretario General) una correcta línea política sindical, que contemple las reivindicaciones inmediatas del sector al que nos referimos al par que denuncié claramente los objetivos de la dictadura monopolista con respecto al mismo, permitirá que con la movilización de los empleados estatales, se sume a las luchas generales de la clase obrera un sector de singular importancia cualitativa en una estrategia de poder.

RICARDO FUENTES